

FEYERABEND, P., *Filosofía natural. Una historia de nuestras ideas sobre la naturaleza desde la Edad de Piedra hasta la era de la física cuántica*. Barcelona: Debate, 2013, 337 pp.

JOSÉ LUIS GUZÓN NESTAR

Doctor en Filosofía
Profesor Adjunto
Facultad de Filosofía
Universidad Pontificia de Salamanca
Salamanca / España
jguzonra@upsa.es

Recibido: 31/01/2014

Aceptado: 03/10/2014

La que se consideraba hasta ahora la última obra de este autor austriaco era *La Conquista de la abundancia* (*Conquest of Abundance: A Tale of Abstraction Versus the Richness of Being*, ed. por B. Terpstra, Universidad de Chicago, 1999), que apareció como póstuma. Lo que casi nadie podía sospechar es que a los casi veinte años de su muerte todavía apareciera otra obra, que por otro lado es fundamental para entender en cierta medida su evolución intelectual: *Naturphilosophie*¹.

Generalmente, en la comunidad filosófica, hay una idea bastante estereotipada de Paul Feyerabend. Esta idea estereotipada y confusa deriva en buena medida de la etiqueta con que va precedido el autor. Se le considera un «anarquista epistemológico». Ahora bien, ¿qué supone este tipo de epistemología o teoría de la ciencia?

El «anarquismo epistemológico o filosófico», o más concretamente, el «liberalismo anarquista» nos lo presenta en dos obras fundamentales del autor: *Contra el método* (*Against the Method*, 1975) y *Adiós a la razón* (*Farewell to Reason*, 1987). En ellas sostiene que la ciencia es una actividad esencialmente anarquista y libertaria ya que, si analizamos su historia, no encontraremos estándares

1 H. HEITZ, OBERHEIM (Hrsg.): *Naturphilosophie*, 1. Auflage, Suhrkamp, 2009. Veröffentlichung eines erst länger nach seinem Tod im Philosophischen Archiv der Universität Konstanz gefunden Manuskripts aus den 70er-Jahren.

invariables; al contrario, nunca sigue caminos preijados o determinados. Esto le llevará a afirmar que «anything goes» (Todo vale). En *Adiós a la razón* afirmará que este lema que está a la base de su teoría cabe ser leído en dos direcciones: o bien, como una hipótesis de la que se parte, o también como una conclusión que se saca una vez que contemplamos y analizamos la historia.

Pese a los muchos matices que cabe hacer sobre estas afirmaciones, se ha mantenido la idea general no sólo de que los estándares científicos son deudores de ciertas condiciones sociales e históricas, sino también la convicción de que no podemos evaluar una teoría comparándola con otra para ver cuál es la mejor, pues a la raíz está la matriz de la incommensurabilidad de las teorías científicas, que nos conduce al núcleo irreductible del «anything goes» («Todo va», «todo vale», «todo está permitido»).

Naturphilosophie nos ayuda a conocer mejor el significado del anarquismo epistemológico y de toda la producción del autor vienes. Los editores, Helmut Heit y Eric Oberheim, nos ayudan en el estudio introductorio a situar la importancia de la obra.

Mientras aparecía *Contra el método* (1975) Paul Feyerabend trabajaba al mismo tiempo en una obra de *Filosofía Natural* que tenía por título «Introducción a la filosofía natural». La planeó como una obra en tres tomos en la que se presentarían todas las concepciones sobre la naturaleza a lo largo de la historia. El proyecto no se hizo realidad y cayó en el olvido. Los trabajos de Eric Oberheim y Torbjorn Humboldt, a raíz de un seminario de la Universidad Humboldt de Berlín sobre *Contra el método*, que se encontraban investigando en la ciudad de Constanza, en una carpeta descubrieron el manuscrito encuadernado bajo la tesis doctoral de Feyerabend (*Zur Theorie der Basissätze*).

La obra consta de una introducción realizada por los editores (Helmut Heit y Eric Oberheim), donde se pone de relieve la importancia de la obra y la óptica con que debe ser leída. A continuación seis capítulos amplios en que se recorre toda la historia de un modo sumario, y que concluyen con un breve capítulo de «resumen y perspectivas». La obra cuenta con tres documentos póstumos del autor que contribuyen a resituar la obra en el conjunto y a interpretar de un modo diferente su producción. Estos tres documentos son: «Carta a Jack J. C. Smart, diciembre de 1963», «Preparación (*Solicitud de un Año Sabático*, 1977)» y «Memoria sobre el año sabático de 1980». Una abundante bibliografía (pp. 315-335) pone punto final a esta extraordinaria y clarificadora obra. Estos tres últimos documentos no tienen otra finalidad que la de situar la problemática del programa de investigación sobre filosofía natural en la obra de Feyerabend. De la presencia viva de su preocupación por lo natural en la *Carta a Smart* (1963) a su disolución en la *Memoria sobre el año sabático de 1980* (1985).

A lo largo de los seis capítulos da un repaso del estudio de la naturaleza. En los dos primeros recoge los testimonios más antiguos del estudio de la misma

para, al final del segundo, acercarnos a la teoría explicativa del mito, del que está convencido que ayuda a comprender mejor y a dominar la naturaleza.

En el capítulo tercero nos ofrece Teyerabend una interpretación realista de algunas manifestaciones culturales del arte primitivo y de la literatura homérica.

En el cuarto y quinto aparecen en escena los filósofos. Para Teyerabend, «la imagen del hombre y de la naturaleza, tan sugestiva y tan precisa, de Homero experimentará en los siglos VIII y VII una serie de transformaciones que poco a poco darán lugar a la *poesía*, la *filosofía* y la *ciencia occidentales*» (p. 139). En contra de lo que es común (por la influencia de Aristóteles en la *Metafísica* 983b 18 ss), no será Tales de Mileto el iniciador de la filosofía propiamente dicha, sino Anaximandro, que «recoge elementos de Tales y de Hesíodo, los sitúa en un contexto libre de contradicciones, suprime las intervenciones individuales de dioses personales, da más importancia a las frases narrativas y entra más en detalles que sus predecesores. Es "racional" por su materialismo, su sentido del orden y su crítica a sus predecesores y es "científico" porque se preocupa de los detalles y porque introduce conceptos que más tarde desempeñarán en la ciencia un papel que no puede ignorarse» (pp. 179-180).

El sexto capítulo es un «cajón de sastre» donde se introduce toda la historia de la filosofía de la naturaleza occidental (de Aristóteles a Niels Bohr y a Bohm). Comienza con el programa de investigación aristotélico, que es caracterizado como un «programa de filosofía natural» del que se desprenden todas las otras partes. Así, afirma: «la teoría del conocimiento de Aristóteles no es una disciplina separada, sino una *consecuencia natural de los principios universales de su filosofía natural*» (p. 231).

La publicación contiene además numerosas ilustraciones (algunas de dibujos antiguos) y también cuenta con unos magníficos esquemas realizados por el autor.

Esta sorprendente y novedosa obra nos ofrece un buen conjunto de posibilidades donde escoger. Si somos filósofos de la ciencia nos ofrece una extraordinaria crítica a la misma; si filósofos de la naturaleza, un despliegue magnífico de su historia desde la perspectiva particular de su autor; si historiadores de la filosofía, una original visión de la misma.

Para concluir, me gustaría subrayar dos aspectos que pueden resumir la visión original del maestro Paul Teyerabend en esta obra. Por un lado, la filosofía de la naturaleza se revela como un nuevo «hilo de Ariadna» que nos permite conocer mejor su producción y la evolución de su pensamiento. Por otro, como crítico de la filosofía de la naturaleza y de la ciencia, nuestro autor sostiene que la ciencia, los mitos y la magia se encuentran más cercanos entre sí de lo que la ciencia moderna y contemporánea acepta.

Una obra a la par sencilla y poliédrica que dará sin lugar a dudas pie a muchas lecturas divergentes.